



PORQUE TÚ ORASTE

el poder de una oración

Bridge City
CHURCH

Parte 4: Rendirse No Es Perder

23 de Agosto, 2026



GUÍA DE CONVERSACIÓN



GRUPOS PEQUEÑOS

Durante nuestra serie **"Porque Tú Oraste"** hemos descubierto que la oración nos acerca al Padre con confianza, nos anima a pedir con fe y nos sostiene cuando la vida duele. Esta semana avanzamos hacia una dimensión que puede resultar más difícil: rendir nuestra voluntad. Orar no consiste únicamente en presentar nuestros deseos delante de Dios, sino también en confiarle aquello que queremos cuando su camino no coincide con el nuestro.

En **Lucas 22:41-44**, Jesús expresa con sinceridad lo que desea y, al mismo tiempo, se somete voluntariamente a la voluntad del Padre. Su oración no niega la angustia ni convierte la rendición en indiferencia; muestra confianza y obediencia en medio del sufrimiento. Jesús nos enseña que podemos llevar nuestros deseos a Dios sin exigir que Él los cumpla. La oración también transforma nuestro corazón para confiar en que la voluntad de Dios es mejor que nuestra propia comprensión.

Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Lucas 22:41-44 (RVR1960)



HABLEMOS DE ELLO

1. Al observar la oración de Jesús, ¿qué aprendemos de la manera en que Él expresa su deseo al Padre y, al mismo tiempo, rinde su voluntad?

2. En **Mateo 6:26**, Jesús dirige nuestra atención a las aves y al cuidado que reciben del Padre celestial. ¿Qué revela esta imagen acerca del carácter de Dios? ¿Cómo puede influir en nuestra manera de enfrentar aquello que no podemos controlar?
3. ¿De qué forma podemos presentar sinceramente nuestros deseos delante de Dios sin aferrarnos a que las cosas sucedan exactamente como queremos?

La oración no cambia a Dios para que haga mi voluntad; me cambia a mí para desear la suya.



HAZLO PRÁCTICO

Esta semana, aprende a soltar:

1. **Lo que crees que mereces - Gratitude.** Al final de cada día, escribe tres cosas concretas por las que puedes dar gracias, incluso si algo no salió como esperabas. Practica reconocer lo recibido antes de concentrarte en lo que te falta.
2. **El control del resultado - Fidelidad.** Identifica una situación cuyo resultado intentas controlar y define qué parte sí te corresponde hacer. Cumple esa responsabilidad esta semana y confía a Dios el resultado.
3. **El "seré feliz cuando..." - Contentamiento.** ¿Hay algo que estás esperando que cambie? Entrégaselo a Dios en oración. Esta semana, ora con sinceridad: "Señor, aunque nada cambie, Tú eres suficiente."



ORACIÓN

"Padre, gracias porque podemos acercarnos a Ti con nuestros deseos, preguntas y preocupaciones. Jesús nos muestra que rendir nuestra voluntad no significa dejar de desear, sino confiar plenamente en Ti. Ayúdanos a soltar lo que intentamos controlar y a caminar con gratitud, fidelidad y contentamiento. Esta semana, enséñanos a obedecerte y confiar en Ti aun cuando no controlemos el resultado. Amén."



CONSEJOS

- Una persona que rinde su voluntad a Dios no se vuelve pasiva: toma decisiones responsables y permanece dispuesta a ajustar sus planes cuando reconoce que debe hacerlo.
- Si esta semana te cuesta soltar algo, sigue llevándolo a Dios con sinceridad. La rendición también puede ser un proceso en el que aprendemos a confiar mientras seguimos orando.
- La rendición se aprende con el tiempo, en decisiones grandes y pequeñas. No es dejar de desear; es confiar en Dios más que en nuestros deseos.



**Grupos de
Conexión**

<https://bridgecitymd.com/grupos-de-conexion/>

